

Los turistas no eran como en 'Cuéntame'

La historiadora del arte Alicia Fuentes Vega cuestiona los estereotipos del boom turístico

IÑAKI ESTEBAN

Twitter: @inakiesteban



El estudio recoge guías y postales desde los años cincuenta que revelan el país retro y salvaje, «el morbo de lo primitivo», que los guiris buscaban

Los turistas que venían a España en los años cincuenta admiraban el país por su aire primitivo, por ser la reserva atávica de Europa. Llegaban como antropólogos de salón, con unas guías bajo el brazo que les prometían emocionantes espectáculos en vivo. Entre ellos, el degüello de una oveja por un campesino o el paseo de

unas señoras vestidas de negro de arriba a abajo, con un enorme parecido a las del burka de hoy. Luego añadieron la playa y la disco, el cubata y los camareros de los hoteles con guantes blancos, todo por un precio ridículo para los sueldos de la Europa del bienestar.

La historiadora del arte Alicia Fuentes

Vega ha reunido las imágenes de libros, revistas, carteles y postales, entre otros documentos, para analizar la imagen de los españoles dentro y fuera del país durante el desarrollo del turismo a partir de los años cincuenta. Para ello ha descubierto tesoros iconográficos en archivos como el de la multinacional turística Thomas Cook, la British Library de Londres, la Biblioteca Nacional y el Centro de Documentación de Turística de España. A partir de estos hallazgos ha escrito 'Bienvenido, Mr. Turismo. Cultura visual del 'boom' en España' (ediciones Cátedra), que acaba de llegar a las librerías.

Residente de una beca posdoctoral, Fuentes Vega cuestiona el «cliché» de que los turistas y sus costumbres abrieran la mentalidad española y ayudaran así a deslegitimar el régimen nacional-católico de Franco. Es una versión que aparece en la obra de algunos historiadores como Stanley G. Payne y en la serie 'Cuéntame'. En su momento, también la sostuvo el mismísimo Luis Carrero Blanco que, contra la opinión de Fraga, veía a los foráneos como una horda de libertinos que implantaría el «comunismo ateo».

A esta historiadora, sin embargo, no le convence el planteamiento. «El turismo proyectó la imagen de una España hospitalaria en un momento en que las potencias internacionales se congraciaban con el franquismo. Es decir, sirvió para su rehabilitación. Y a los turistas ni se les ocurría pensar que venían a una dictadura». Aún más, en algunas guías de la época, sobre todo alemanas, se justificaba la Guerra Civil por un supuesto descenso a la anarquía durante la Segunda República.

Personajes goyescos

A los extranjeros les encantaba y les espantaba lo que Fuentes Vega llama la «iconografía retrohispanica». Veían en los mendigos personajes goyescos, o directamente salidos de los cuadros de Murillo. Arrobados por el «morbo de lo primitivo», les parecía increíble que aún se hiciera la matanza en las casas de los pueblos.

En los álbumes de fotos personales, reinan las imágenes en las cuevas-vivienda, a pesar de los escandalosos timos de los que eran objeto. En las postales y en los libros, el botijo deviene un motivo central, en competencia con los burros, incluido uno yé-yé que aparece tumbado en una playa con una guitarra sobre el lomo.

La mayoría de los turistas no se tomó a bien la propaganda franquista de los sesenta, que hacía gala de las primeras autopistas. Llegaban a Madrid y les decepcionaban los rascacielos. Menos mal que en la plaza de España, donde se concentraban parte de estos edificios, había una estatua de Don Quijote y Sancho.

Los extranjeros no querían renun-



▲ Dantzaris en el aeropuerto de Sondika. Postal de 1967, poco después de que el aeródromo se modernizara. :: COLECCIÓN UTOPIA



▲ La extranjera chic. Portada de 'Can Can'. La revista de las burbujas' correspondiente al extra de verano de 1958. :: COLECCIÓN UTOPIA



▲ El toque folclórico. Los turistas buscaban lo exótico y Andalucía se lo daba. :: COLECCIÓN CENTRO DE DOCUMENTACIÓN TURÍSTICA DE ESPAÑA.



▲ La España negra. El atraso español, como aliciente para el turismo. :: COLECCIÓN CENTRO DE DOCUMENTACIÓN TURÍSTICA DE ESPAÑA.

«Juego a engañar al lector hasta las 20 últimas páginas»

ciar a la «autenticidad» española, «concepto del todo resbaladizo», apunta Fuentes Vega. La imagen oficial aspiraba a combinar desarrollo y tradición. En el caso del País Vasco, las postales unían dantzaris en estado levitante –casi en la onda del Voltaire que definió a los vascos como «ese pueblo que salta en los Pirineos»– con el aeropuerto de Sondika, que se había modernizado entre 1964 y 1965. En otra postal, una mujer ataviada con su vestido de poxpolina pone pescado en la brasa exterior del Hogar del Pescador de Santurtzi, con un fondo en el que aparecen unos Altos Hornos estetizados e idealizados.

El mito de las suecas

La historiadora aborda, cómo no, el tema central de las suecas. Según la versión más común, las extranjeras ayudaron a aliviar la represión sexual de los hombres y elevó la conciencia de género de las mujeres al tener que enfrentarse a nuevos modelos femeninos. En realidad, ellas también venían con la esperanza de liberarse, como relata una danesa, porque en su país también pesaba la mojigatería.

Pero más que en la figura de la sueca, Fuentes Vega se fija en la del 'latin lover'. Según las imágenes de la época, más que un galán disponible las 24 horas del día, era un camarero repeinado que con su traje blanco de botones dorados llevaba en los hoteles los cócteles a las tumbonas de las piscinas. Funcionaba, en definitiva, como un sirviente.

«Habría que repensar la figura del 'macho ibérico' como una ficción de circulación estrictamente nacional», avisa la investigadora. Películas como 'Manolo La Nuit' (1973), en la que se ve Alfredo Landa paseando con chulería por la playa, bajo la mirada atenta de las extranjeras, reflejaban los fantasmas y las fantasías de los españoles, no la realidad.

El portugalujo Mikel Santiago presenta 'El extraño verano de Tom Harvey', una intriga clásica bañada por la luz del sur de Italia

■ TERESA ABAJO

BILBAO. Mikel Santiago (Portugalete, 1975) conserva una carta de Ediciones B que resultará familiar a muchos escritores que empiezan. Nada personal, la «típica y anodina» misiva en la que agradecen y rechazan cortésmente un manuscrito. Este mismo sello le ha publicado tres novelas en tres años. Es como si el rayo que alcanza al protagonista de 'La última noche en Tremore Beach' hubiera iluminado la carrera de su autor, que creció «absorbido por la música y la literatura» y a los 26 empezó a escribir con disciplina y «cabezonería».

Al éxito de este thriller psicológico, traducido a doce idiomas y cuyos derechos ha adquirido la productora de Amenábar, le siguió 'El mal camino'. Ahora llega a las librerías 'El extraño verano de Tom Harvey', que el 25 de mayo presenta en Bilbao y el 1 de junio en Portugalete, adonde siempre regresa. No repite personajes ni escenarios, pero su estilo es reconocible. Si en sus anteriores novelas el protagonista, que siempre habla en primera persona, es un «narrador incierto» en lucha contra sus propios demonios, ahora plantea una intriga de corte clásico, con doce sospechosos cultos y extravagantes y ambientada en Tremonte, al sur de Italia.

Todos hemos dejado sonar el teléfono alguna vez cuando la llamada es inoportuna y poco prometedora. Pero a Tom Harvey, saxofonista de jazz y guía turístico, le invade un sentimiento de culpa y la necesidad de saber qué pasó cuando descubre que su exsuegro –el famoso pintor Bob



El libro plantea «un juego complicado de adivinar». ■ FERNANDO GÓMEZ

Ardlan, con obra en el Guggenheim trató de hablar con él doce minutos antes de morir. Así plantea un caso «en el que todos son posibles asesinos y por múltiples razones». Un director de cine, una escritora, un marchante...

Como en los lienzos dobles que pintaba la víctima –en el lado oculto retrataba al personaje como realmente lo veía– nada es lo que pare-

ce. Ha construido la trama pensando en los lectores avezados, los que disfrutan investigando y no perdonan los finales inconsistentes. «Trato de ser honesto dentro de la prestidigitación y juego a engañar al lector hasta las 20 últimas páginas». El despliegue de maldad bajo el sol en un ambiente refinado recuerda a su admirada Agatha Christie –«solo uno de sus grandes títulos bastaría para

consagrar a un escritor»– salvando las distancias entre el atildado Hércules Poirot y el descaro de Tom Harvey. La luz y el paisaje se los trajo de Italia, «adonde siempre quiero regresar» desde que fue por primera vez siguiendo el rastro de Truman Capote y Patricia Highsmith.

Best sellers

Aquel viaje inspirador «que terminamos refugiados en casa de unos familiares en Salerno» fue el inicio «de la cadena de tropiezos y sacrificios de un tío que quiere escribir. Intentas una novela, no te sale, pasas al relato para curtirte...». Durante años ha vivido en Irlanda y Amsterdam. Trabajaba como informático mientras escribía relatos en un blog y empezó a autoeditarse en internet. Así logró algunos best sellers en España y Estados Unidos como 'Historia de un crimen perfecto'. De vuelta en Bilbao, vive de la literatura «con la misma incertidumbre que supone vivir de cualquier otra cosa, y también por razones familiares».

– ¿No le tienta crear un investigador carismático que aparezca en varias novelas?

– Tengo algunas ideas para investigadores profesionales, pero intento ir con los míos, fuera de tono de lo que es la novela negra. Me divierte jugar con la torpeza, la impericia de un personaje mundano que se meta en estos líos.

Admira a los detectives clásicos y al torturado Charlie Parker de John Connolly, pero como lector no es fiel a ningún género. «Lo que importa es el magnetismo de la historia. He devorado en dos días 'El maestro Juan Martínez que estaba allí', de Manuel Chaves Nogales, la historia real de un bailarín flamenco en la Revolución Rusa». En un mundo «impulsivo y lleno de distracciones», el secreto de la narrativa está «en el ritmo». Lo dice un guitarrista rockero que pone banda sonora a todas sus novelas, en este caso de jazz. «Es un género que evoca muchas cosas. Los músicos de jazz tienen una especie de pasaporte a un mundo inalcanzable, pueden acabar en cualquier parte». 'Blue Train' de John Coltrane es el disco que mejor acompaña estas páginas, «el que más he quemado mientras escribía».

1/3 DE NUESTROS ALIMENTOS ACABA EN LA BASURA
Mientras, 800 millones de personas siguen pasando hambre en el mundo

EL MUNDO NO NECESITA MÁS COMIDA
NECESITA MÁS GENTE COMPROMETIDA

Manos Unidas
900 811 888 manosunidas.org

ASB American School of Bilbao

We are proud to announce the following activities in honor of its 50th Anniversary

13th May Open House Reunion at ASB for alumni (17:00 to 20:00)
Contact: activities@asob.es

27th May 50th Anniversary Cocktail in the Palacio Euskalduna for ASB Community past and present (20:00)
Contact: pto@asob.es

www.asob.es

TODO VENTAJAS

SUSCRÍBETE A EL CORREO

www.elcorreo.com/suscripciones | 902 33 77 11
De lunes a viernes de 7.30 a 14 h. y de 16 a 18 h. Fines de semana y festivos de 9 a 11 h.

Guía de atención psicológica

CENTRO PSICOLÓGICO GRAN VIA
Sonia de la Peña Valbuena R.P.S. 82/11
Psicóloga. Master en Psicología Clínica y Psicoterapia
Master en Terapia Familiar y de Pareja
Terapia niños, adolescentes y adultos
C/ Gardoqui, 9-1º centro. BILBAO
C/ Mayor, 10 - 2º Dpto. 3. LAS ARENAS
C/ Arrontegi, 7 - 1º Dpto. A. BARAKALDO
Tfno. 94 416 09 39
www.psicologos-granvia.com

INSTITUTO BURMUIN
R.P.S. 239/13
Psicología infantojuvenil y de adultos
Psicoterapia individual, familiar o de grupo
C/ Alda. Rekalde, 46 2º dcha. BILBAO.
www.institutoburmuin.com
94 444 26 79

Bizkaiko Psikologoen Elkargo Ofiziala
Colegio Oficial de Psicología de Bizkaia

C/ Rodríguez Arias, 5-2º. 48008 BILBAO • Tfno.: 94 479 52 70
e-mail: bizkaia@correo.cop.es • web: www.copbizkaia.org